

«En casi todo el mundo está la literatura cubana»

Por Francisnet Díaz Rondón

El escritor y poeta Alberto Rodríguez Copa ha sido reconocido como Presidente de Honor de la 34.ª Feria Internacional del Libro y la Literatura en Villa Clara 2026, un mérito que no cayó del cielo, sino que ha ganado por su intensa trayectoria dedicada a las letras durante décadas.

Rodríguez Copa, nacido en el oriente cubano y aplanado en el municipio de Encrucijada, ha cosechado una considerable variedad de premios y reconocimientos que lo avalan como uno de los escritores más destacados en Villa Clara y en la isla.

Recientemente recibió el Premio Literario Fundación de la Ciudad de Santa Clara —junto a sus colegas Amador Hernández y Alexis Castañeda Pérez de Alejo—, que se suma a su amplio currículum comprendido, en general, por decenas de textos de poesías y prosa, tanto para niños como para el público adulto.

—**Háblanos de tu niñez en Santiago de Cuba.**

—En Palma Soriano, para precisar, porque esa es mi tierra natal. En Santiago hice mis estudios universitarios —soy Licenciado en Filología por la Universidad Antonio Maceo, de aquella ciudad—. Fui un niño como los otros, sobre todo como esos que se caracterizan por la actividad un tanto desmedida y con tendencia a lo aventurero. En la adolescencia, cuando mi hermano mayor puso, sin que yo se lo pidiera, el primer libro en mis manos, supe que estaría profundamente vinculado, como lector voraz primero y como escritor después, a la literatura.

—**¿Cómo llegas a Encrucijada?**

—Como llegan las piedras: rodando. Estaba haciendo mi servicio social como profesor en Ceballos, Ciego de Ávila, cuando conocí a la que es, desde entonces, mi esposa: Sandra Rojas Díaz, y tras ella vine.

—**¿Cómo te adentras en el mundo de la literatura?**

—Ya he dicho lo del primer libro; es decir, lo del primer deslumbramiento. Pero ese fue un inicio de infancia, más intuitivo que consciente. En realidad, estuve dando «palos de ciego» por años, con mis textos bajo el brazo, hasta que conocí, a través de Amador Hernández, también escritor y amigo mío, a quien fuera mi madre literaria: Ileana Pérez González. Ella dirigía un taller de creación —yo diría que era en verdad un ateneo—, al cual me incorporé enseguida.

«Y gracias a las implacables críticas de aquel equipo del que ya eran miembros Jorge Ángel Pérez, el propio Amador, José Gutiérrez Cabana, Reynaldo Cañizares, y algo más tarde Maikel Casabuena, entre otros, pude entender que a la literatura se entra despacio, y que demanda un largo entrenamiento».

—**¿Los talleres literarios aún cumplen su fun-**



Alberto Rodríguez Copa (extremo derecho) al recibir el Premio Literario Fundación de la Ciudad de Santa Clara 2026, junto a sus colegas Amador Hernández (al centro) y Alexis Castañeda Pérez de Alejo. (Foto: Francisnet Díaz Rondón)

ción en la actualidad como cuando comenzaste?

—No lo creo. En aquella época había en casi toda Cuba un auge de escritores aficionados que está lejos de existir ahora. Solamente en esta provincia surgieron de los talleres innumerables nombres que después han hecho historia: Mildre Hernández, Mailén Domínguez, Rebeca Murga, Geovanny Manso, Boris Mesa, José Luis Santos, Joel Sequeda...

«El panorama actual es distinto. Y no es que no se escriba, sino que las condiciones materiales para la organización de esos eventos han hecho casi desaparecer un movimiento tan importante».

—**¿Qué te atrae de escribir para los niños? ¿Qué elementos debe tener presente un escritor para dirigirse a ellos?**

—Debo decir que yo no escribo solamente para las primeras edades: tengo publicados en Cuba dos libros de ensayos y uno de poesía para adultos, y en España uno de crónicas; pero, ciertamente, han sido niños y jóvenes los destinatarios de la mayor parte de mi obra.

«No podría definirlo racionalmente: me siento bien haciéndolo. Al principio, dedicaba mis libros a mis hijas; ahora, a mi nieta. Me parece que se necesita la sensibilidad y el conocimiento de su mundo, que nace de vivir entre ellos: yo he trabajado como docente con niños, adolescentes y jóvenes toda mi vida».

—**Poesía o prosa, ¿con cuál te sientes más cómodo?**

—A juzgar por el número de cuadernos de versos que he escrito, podría decir que la poesía; pero también disfruto mucho de la prosa, sobre todo de la reflexiva.

—**¿Quiénes son tus máximos referentes en la literatura, tanto cubanos como extranjeros?**

—La respuesta es muy difícil, porque son muchísimos. Sin embargo, trataré de responder: cubanos, Martí, Eliseo Diego y Padura; foráneos, Lorca, Borges y Vallejo.

—**¿Cuántos desafíos enfrenta un escritor radicado en municipio? ¿Se aplica aquello de la fatalidad geográfica o es cuestión de atención y funcionamiento institucional?**

—Todos los desafíos: carencia de corriente, agravada por la periferia; baja conectividad, peor en nuestro caso; cada vez menos acceso a los centros culturales... Las instituciones poco pueden hacer, si carecen de recursos. Pero el escritor escribe. Un amigo de Santa Clara me decía hace poco: «Yo no sé de dónde sacas el espíritu, porque tus condiciones son peores que las mías, ¡y mira que las mías son duras!».

—**¿Cómo ves la literatura cubana hoy?**

—Fuerte, dinámica, imparable. La escasez de tinta y de papel es una cosa, y otra la creación, que nunca cesa. Hay numerosos y talentosísimos autores en la Isla y fuera de ella: en casi todo el mundo está la literatura cubana.

—**Has obtenido numerosos premios a lo largo de los años. ¿Te reconfortan los reconocimientos?**

—Por supuesto. Hay quienes pretenden desdeñarlos, porque, a su juicio, no constituyen prueba fiable de calidad. Pero lo cierto es que es muy difícil publicar si no ganas un premio, y aun así, a veces debes esperar años para ver tu libro en letra de imprenta. Por otra parte, esos reconocimientos te dan cierta visibilidad y, por qué negarlo, la satisfacción de saber que, más allá de la falibilidad probable de los jurados, tuviste la suerte de ser el elegido.

—**¿Qué sentiste al saber que la feria sería dedicada a ti?**

—Asombro. No me lo esperaba, ni remotamente. Y también el temor de no estar a la altura de un honor semejante.

—**¿Qué proyectos literarios tienes en estos momentos?**

—Más que proyectos, son ya casi realidades tres libros: uno de ensayos sobre Martí —sí, otra vez Martí: luego de tantos años de estudios minuciosos, existen aún interesantísimas áreas de su creación que resultan incompletas, cuando no francamente asombrosas—, y dos cuadernos de poesía para adultos. En proyecto, realmente, tengo una noveleta para jóvenes; y en ensueño, décimas, testimonios y novelas.

Regresa la Feria del Libro a Santa Clara

Por estos días, la urbe santaclearña acoge uno de los eventos culturales más importantes del país. La 34.ª Feria Internacional del Libro, dedicada al Centenario de Fidel, hizo escala en la ciudad con un amplio programa artístico-cultural que vincula la promoción literaria con otras manifestaciones del arte.

Convocada por el Centro Provincial del Libro y la Literatura, la presente edición de la Feria en esta central geografía tiene como presidente de honor al escritor villaclareño Alberto Rodríguez Copa. Además, cuenta con invitados como Alpidio Alonso Grau, ministro de Cultura, y los escritores Enrique Ubieta, Amador Hernández, José Luis Santos, Ariel Fonseca, Rafael González, entre otros.

La cita, inaugurada este jueves 27 de agosto, se exten-

derá hasta el domingo 30 con actividades en distintas localidades. Coloquios, eventos teóricos, presentaciones de libros y entregas de diversos reconocimientos a personalidades asociadas al libro y la literatura conforman el cronograma, que tendrá como escenario a varios sitios de la ciudad.

El programa principal se desarrolla en la sala Alejandro García Caturla de la Biblioteca Provincial Martí, mientras que el programa literario sesiona en el Centro de Promoción para la Cultura Latinoamericana.

Por otra parte, el Café Literario acoge el programa juvenil, mientras que en la casa de la cultura Juan Marinello radica la sede del programa Tesoro de papel, destinado a los más pequeños de casa.



La fiesta del libro comprende, también, otros programas como el de la Uneac, e incluye en la planificación actividades en hospitales, centros penitenciarios y comunidades.

Editoriales nacionales y territoriales confluyen en la oferta de ejemplares. Las novedades impresas y digitales pueden adquirirse en moneda nacional y a través de las diferentes pasarelas electrónicas de pago.

Entre las presentaciones de

la Feria en Santa Clara destacan el título *Con Fidel la villa fue más clara*, de José Antonio Fulgueiras, a cargo de Ricardo Riverón, presidente de la Uneac en Villa Clara (sábado 29 a las 2:00 p. m. en la sala Caturla), y la novela *El mercado de la memoria*, de la autoría de Enrique Sacerio Garí, con Miguel Castiñeira como presentador (29 de agosto a las 2:00 p. m. en el Centro de Promoción para la Cultura Latinoamericana).

Dentro del programa Cuba Digital se insertará la presentación de *Crónicas remedianas: gentes y sucesos de una villa cubana*, por Mauricio Escuela, el propio autor del volumen (sábado 29 a las 3:00 p. m. en el Centro de Promoción de Arte y Literatura Sigfredo Ariel).

Mañana domingo, a las

10:00 de la mañana, se presentará el libro *El mejor lugar del mundo*, de Abdel Soto y el público también podrá disfrutar de escenas de la obra teatral del mismo nombre, protagonizada por el Guiñol de Santa Clara. La actividad contará con la participación de la trovadora Yeni Turiño.

Durante la jornada de clausura se efectuarán los conciertos de Son Aché (5:00 p. m.), Clan Pututi (9:00 p. m.) y Orquesta La Hermandad (10:00 p. m.) en el Parque Vidal, como parte del programa artístico del evento.

Una vez más, la ciudad de Marta y el Che cede sus espacios al gran festejo que va más allá de las letras, a esa Feria que apuesta por el pensamiento crítico y la riqueza cultural.

Lety Mary Álvarez Aguila